

## Inspiración y cálculo



Las obras del madrileño **Arturo Berned** (1966) podrían parecer a simple vista frías y fruto de un ejercicio intensamente cerebral más que pasional. No es así; quedarse con esa impresión sería un error. Partiendo de una base racional y calculada, este otrora arquitecto encuentra la **inspiración en sus sueños y los plasma a través de la razón**. Su escultura *Cabeza II*, hecha de acero corten, es la pieza que recibe a los visitantes en la entrada de la **IV Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE**.

Para Arturo, *“detrás de la belleza siempre hay un número”*, y tras la interesante entrevista que nos concedió, parece más que evidente que cifras y arte son términos que pueden asociarse perfectamente.

**-Su obra tiene una relación directa con los números. ¿Se le daban bien las matemáticas en el instituto?**

“No se me daban mal, desde luego, pero la admiración por ellas surge siendo ya arquitecto, al percibir al principio y comprobar después lo presentes que están en nuestras vidas y en los objetos que nos rodean; estamos haciendo uso de la geometría, la aritmética, el cálculo, la lógica o la probabilidad día a día, y han estado presentes en la historia del hombre desde siempre”.

**-¿Qué porcentaje de cálculo razonado y cuánto de inspiración, digamos, visceral, hay en su obra?**

“Es difícil calcularlo, y además inútil. Pero sí que podría generalizar qué ocurre en mi proceso creativo y decirte que todas mis piezas, o edificios cuando ejercía como arquitecto, se gestan en

el ámbito de los sueños y es la razón la gran protagonista de su materialización. Un aspecto que caracteriza o diferencia mi obra de la de otros escultores es el interés, y a veces obsesión, en terminar de formalizar mis esculturas mediante trazados reguladores y geometría, momento en el que la inspiración y el cálculo se confunden nuevamente”.

**-Parece que a la hora de crear sigue pensando como un arquitecto, ¿cómo cree que serían sus obras si en lugar de arquitecto se hubiera dedicado a otra cosa?**

“Estoy convencido de que las esculturas no serían ni parecidas. Mi búsqueda a través de la escultura empieza en la arquitectura, las fuentes de inspiración, intereses, obsesiones y referencias son las mismas, también coinciden los medios de representación, materiales, conceptos, escala, etc. El paso de una disciplina a otra ha sido natural, sigo manejando el espacio, lo que realmente cambia es el uso al que se destina la obra”.



**-¿De dónde sale la inspiración para la serie *Cabezas*?**

“Surge de una línea de investigación que inicio hace años con la representación del hombre, con *Damas y Soldados*, en las que pretendo que los propios planos que conforman la pieza determinen qué es, representando su movimiento, verticalidad, robustez, proporción, etc. Estas esculturas se van haciendo más complejas en su parte superior, después del ‘tronco’ y, en un momento, planteo concentrarme sólo en esa parte de la escultura que trabajo de forma independiente, ‘tirándola’ después al suelo y surgiendo así las *Cabezas*”.

**-Esta obra puede contemplarse desde multitud de ángulos. ¿Tiene, de la misma manera, muchas interpretaciones posibles?**

“Una de las características del arte contemporáneo es la necesidad de participación del espectador en la configuración de la obra a través de la interpretación de la misma; al no ser esta una copia del modelo, exige una implicación mas activa y por lo tanto una interpretación subjetiva. Hay quienes quieren saber el nombre de la escultura, quienes necesitan una historia, y

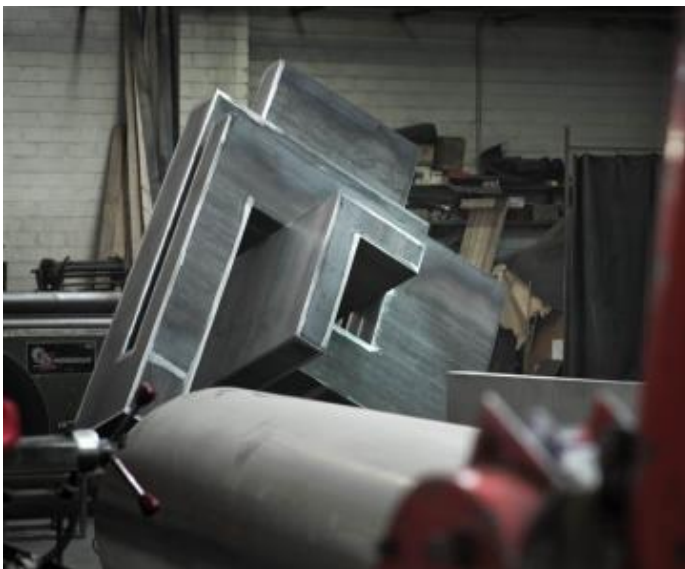
otros que prefieren inventársela. Todas las posturas son buenas y los resultados diferentes. Lo importante es que a todos les suscite una pregunta, o un deseo o una impresión”.

**-¿Hace usted con sus propias manos un prototipo en algún material más manejable, o trabaja la idea simplemente sobre papel u ordenador?**

“Mis esculturas necesitan de la industria para su fabricación. Primero en la elección del material (acero corten, acero inoxidable, hierro, aluminio), y su espesor (chapa, palastro), incluso del modo en que se manufactura (bobinas, planchas, barras), luego en el corte (chorro de agua, plasma, cizalla); después empieza la fase de preparación de las piezas y primeros punteados, pero antes decides el tipo de soldadura... ¡y aún no has empezado a hacer las piezas! Es un proceso largo y complejo en el que intervienen diferentes máquinas y numerosas personas. Yo participo en mayor o en menor medida en todos y cada uno de los procesos, ya sea el prototipo o la escultura definitiva, ya sea en la fase de los ‘sueños’ como en la instalación”.

**-La arquitectura es una actividad en la que se tarda un tiempo relativamente largo en ver plasmados físicamente los proyectos. Debido a las dimensiones y al material con el que están construidas sus obras, ¿tardan mucho en pasar de idea a tangible?**

“Depende de cada obra, el tiempo que la idea está en la cabeza, en el papel o en el proceso de fabricación es diferente en cada caso y es parte de la magia de este oficio; el tamaño de la obra no es lo que determina ese tiempo sino la certeza de una idea o la ansiedad por representarla. Otro punto diferente es el momento crítico, el cual creo que es común en todo proceso creativo: la dificultad por determinar el momento en que un artista considera que una obra está acabada, aspecto muy relacionado también con el tiempo, que a veces se alarga años ¡y reaparece hasta en los sueños!”.



**-¿Cuánto pesa *Cabeza II*?**

“585 kg”.

**-Dijo usted en una ocasión que “el arte es el traje de la sociedad”. ¿Por qué un traje de acero?**

“Efectivamente, lo dije parafraseando a Ortega y Gasset, y refiriéndome a la estrecha relación del arte con los ciudadanos. Creo que es necesario, y además sencillo, conocer a las personas a través de la vestimenta, y de la misma forma se puede conocer a una sociedad por sus obras de arte, artistas y espacios dedicados a la cultura. Mis esculturas son de acero porque es el material que hoy más se adapta a mi lenguaje y a mis propósitos. Me interesa el espacio que encierran mis esculturas más que el material con el que están hechas, es una decisión más práctica que conceptual”.

**-¿Ha podido visitar la Bienal? ¿Qué opinión le merece?**

“Independientemente de la selección de los artistas y obras expuestas, el aspecto que me gustaría destacar de esta exposición es el hecho de que esté dirigida también a las personas ciegas o con discapacidad visual, de modo que las obras (o casi todas) pueden tocarse, estableciendo con ellas una relación mucho más intensa que cuando tienes que mirarlas a distancia.

He tenido la gratificante experiencia de mostrar mi última exposición en el IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno) a grupos de invidentes, y me han demostrado que puede verse más con las manos que con los ojos. Sería una buena iniciativa indicar al lado de cada obra de arte ‘*SE RUEGA TOCAR*’ en el caso de que así lo quisiera su autor”.

*Cabeza II*, junto al resto de obras que conforman la **IV Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE**, puede visitarse en el **Centro Cultural Conde Duque de Madrid** hasta el próximo 2 de diciembre.

*Pablo Luque Ortega*